



prisma

Boletín de la Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)

19



www.sanjuanmarrajo.org

CONTENIDO

4

EDITORIAL

Un nuevo mandato.

José Manuel Mulero Moya

6

HERMANO MAYOR

Francisco Pagán Martín-Portugués

Compromiso Cofrade:

Manteniendo viva la tradición

9

PRESIDENTE

Ernesto Terry Andrés

San Juan... Nada más y nada menos

9

OBISPO

José Manuel Lorca Planes

Queridos cofrades

14

CAPELLÁN

Fernando Gutiérrez Reche

Testigos de Jesús Nazareno

17

UN MARAJICO MÁS

José Manuel Mulero Moya

26

ENTRE DAMAS

Mónica León Nieto

29

**ENTREVISTA
A MARÍA JOSÉ
RODERO**

Mónica León Nieto

31

**DISCURSO PALMA DE
ORO 2023**

Juan Antonio Rosell Franco

38

**LA RECONQUISTA DE
NUESTRAS ALMAS**

José Miguel Jiménez Atienzar

41

PRISMA DE PLATA 2023

Salvador Mulero Soler

42

PRISMA DE PLATA 2023

Laura Juan García

43

PRISMA DE PLATA 2023

Elena Jiménez Ayala

44

PRISMA DE PLATA 2023

Carmen Sintas Meroño

45

MEMORIA FOTOGRÁFICA

48

DESPEDIDAFernando Alberto Pérez-Campos
Martínez

50

**ENTREVISTA
PALMA DE ORO 2023**

JUAN ANTONIO ROSELL

Gregorio Mármol Pérez

55

**SANTO AMOR
DE SAN JUAN
EN LA SOLEDAD
DE LA VIRGEN**

UN GRUPO ESCULTÓRICO

PARA LA PROCESIÓN DEL

SANTO ENTIERRO

José Francisco López Martínez

61

ASÍ DESFILÓ 2023

Juan Antonio Rosell Franco

Editorial. José Manuel Mulero Moya

Un nuevo mandato, desfilando hacia el Centenario

Un año más, el Prisma acude a su cita puntual como primera toma de contacto previo a la Semana Santa. Seguramente muchos de vosotros estaréis ya sintiendo ese hormigueo que se apodera de nuestro cuerpo cuando se aproxima la fecha de volver a tener el honor de desfilar con San Juan. Para llevar de la mejor forma posible los días previos, os animamos a que echéis un vistazo a esta edición, lo que sin duda os ayudará a reconectar con tantas emociones ya vividas en años anteriores.

En el último año, hemos tenido un cambio en la Presidencia de la Agrupación. Tras 4 años de difícil mandato, marcados por 2 años sin poder ver a nuestra Agrupación por las calles de Cartagena por la pandemia, José Luis Juan, nuestro querido hermanico, decidió no presentarse a la reelección. Desde estas páginas queremos agradecerle su gran labor y dedicación y estamos seguros de que seguirá siendo como siempre un gran activo de la Agrupación.

El hermano Ernesto Terry Andrés fue el candidato elegido como presidente y se inicia así un nuevo mandato en el que la Agrupación seguirá innovando y elevando el nivel de la Semana Santa de Cartagena. Un periodo en el que además celebraremos el Centenario de la Agrupación, en lo que estamos seguros marcará de nuevo todo un hito cultural y social en la ciudad. ♦





FOTOGRAFÍA: Bressonots

Francisco Pagán Martín-Portugués. Hermano Mayor

Compromiso Cofrade: Manteniendo viva la tradición

Sin duda, el compromiso cofrade se erige como la piedra angular que sostiene la rica tradición de nuestra Cofradía y como el eje sobre el que gira la misma. Este vínculo inquebrantable conlleva la responsabilidad de preservar y transmitir con rigor histórico las costumbres que han perdurado a lo largo de los siglos y que tenemos la obligación de seguir manteniendo.

Enraizado en la devoción, el compromiso cofrade implica más que una simple participación en una procesión. Se traduce en un respeto profundo por los cultos, el hábito y los elementos y abalorios que definen nuestra Cofradía. Cumplir con estas tradiciones no es un deber mecánico, ni automático, sino una expresión viva de fe y respeto por la historia que se lleva consigo en cada procesión, y por el profundo reconocimiento a nuestros antepasados,





FOTOGRAFÍA: Bressonts

verdaderos artífices de la grandeza de nuestra querida Cofradía Marraja. Nosotros construimos el presente, pero dando gracias a los que lucharon y se esforzaron por dejarnos el legado de lo que es hoy nuestra realidad cofrade.

El cumplimiento de la tradición no solo implica el mantenimiento de actos y ritos, sino también la comprensión de su significado.

Con rigor histórico, los cofrades se sumergen en el pasado para comprender la evolución de sus prácticas y asegurarse de que éstas se transmitan fielmente a las generaciones venideras. Este compromiso con la autenticidad es esencial para preservar la esencia de la tradición cofrade.

Y no soy partidario de las innovaciones caprichosas, bajo el pretexto de ir con los tiempos, sólo hay que innovar para mejorar lo existente, para engrandecer, pero siempre con sentido y con exquisito rigor.





FOTOGRAFÍA: Bressonts

Por otra parte, más allá de las solemnidades, la caridad cofrade se erige como un pilar fundamental.

La devoción no se limita a las procesiones; se extiende hacia la comunidad, expresándose en obras que alivian el sufrimiento y fomentan la solidaridad, como nuestra Fundación marraja con su gran manifestación social: la Casa Hogar Soledad de los Pobres. Desde estas líneas

te pido que formes parte del gran proyecto marrajo de ayuda al prójimo.

Este compromiso caritativo refleja la esencia misma de la fe, transformando las creencias en acciones que mejoran la calidad de vida de quienes más lo necesitan.

Así, el compromiso cofrade trasciende lo ritual, convirtiéndose en un lazo indisoluble entre el pasado y el presente.

Cumplir con la tradición con rigor histórico y practicar la caridad cofrade no solo nos hacen reconocer el legado de nuestros antepasados, sino que nos hacen mejores con nuestros hermanos iluminando el camino hacia un futuro donde la fe, la historia y la compasión se entrelazan de manera inexorable.

Rigor histórico, practicar la caridad, y tener siempre presente el espíritu y la idiosincrasia marraja nos ayudarán a ser mejores. Sin embargo, la globalización cofrade supondrá el fin de nuestras señas de identidad.. ◆



Ernesto Terry Andrés. Presidente

San Juan... Nada más y nada menos

Cuando se produce un relevo en nuestras agrupaciones o cofradías se produce siempre un doble efecto, el de examinar y reconocer la labor de quien lo deja y el de generar expectativas por quien accede al cargo. Ciento es que las comparaciones siempre resultan odiosas y resultan injustas, pues no son los mismos tiempos ni las mismas situaciones las que cada uno se encuentra cuando tiene la responsabilidad de asumir la dirección". Estas palabras de nuestro recordado Hermano Mayor Domingo Bastida (q.e.p.d.) en nuestro Prisma nº 8 del año 2012 reflejan perfectamente lo que debe ser un relevo en la presidencia de una agrupación. Diecisiete presidentes me han precedido; todos ellos han sido examinados por la historia y de todos se ha reconocido su labor, a pesar de los tiempos y de las situaciones, por muy adversos que hayan sido. Somos San Juan, con nuestras meticulosas y muy frecuentemente incomprendidas peculiaridades, con nuestra exclusiva tradición y con nuestra más pura esencia, características de la forma de ser del sanjuanista



FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández



marajo consolidada durante ya casi una centuria con la ejemplar dirección de todos y cada uno de los que me precedieron en esta alta responsabilidad.

La responsabilidad que asumí ante la confianza depositada en mí por los sanjuanistas el pasado 17 de junio la siento como una de las mayores que he experimentado en mi vida. A pesar de que profesionalmente he tenido grandes responsabilidades en la gestión, dirección y mando de grupos numerosos de personas que, al igual que en esta Agrupación, actuaban por plena vocación y extraordinario «espíritu de equipo», ésta me resulta novedosa y la cargo sobre mis hombros con entusiasta voluntad de servicio y con deseo de poder ejercer esta presidencia de la forma más acertada en beneficio de la grandeza, aún más si cabe, de esta singularísima Agrupación de San Juan Evangelista.

Ahora este es el trono que me toca dirigir del que deseo que haga su espectacular desfile gracias a todos los sanjuanistas, porque se nos plantean unos retos en los próximos años de los que entre todos evitaremos, *metiendo hombro*, que arrastremos patas.

En la Pasión, Muerte y Resurrección San Juan siempre acompaña a la Virgen, siempre, pues así lo dispuso el Nazareno en la Cruz. Así también lo hacemos en procesión los sanjuanistas, orgullosos de nuestra sin igual responsabilidad de guiar y cuidar a la Madre de los Marrajos, principalmente en su Soledad.

Así mismo, debemos sentirnos orgullosos del Espíritu Sanjuanista heredado de nuestros mayores, quienes crearon un estilo del que nació la esencia pura de las procesiones en la Semana Santa cartagenera. Espíritu que estamos obligados a fortalecer y a transmitir a las generaciones venideras para que la Agrupación de San Juan Evangelista de los Marrajos siga siendo referente para todos los procesionistas.

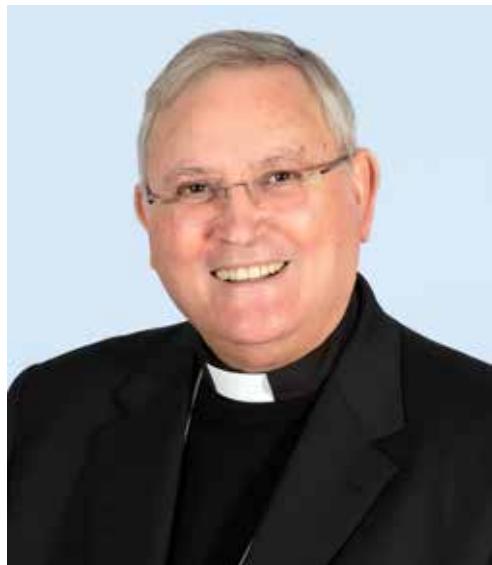
Somos San Juan... nada más y nada menos. ¡Viva San Juan! ◆



José Manuel Lorca Planes. Obispo de la Diócesis de Cartagena

Queridos cofrades

Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: «Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes». Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia. Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os



aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024. El Papa nos dice que «la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así». Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que ¡este año vamos a peregrinar juntos! Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Caravaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré» (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor



las palabras de Jesús, que nos decía: «Misericordia quiero y no sacrificios». Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María.



Este Año Jubilar va a ser un año para la verdadera conversión, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Padre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontrareis la verdadera vida». Que Dios os bendiga y os conceda la paz. ♦



Fernando Gutiérrez Reche. Capellán

Testigos de Jesús Nazareno

Estamos viviendo actualmente en la vida de la Iglesia una importante crisis de Fe. A muchos cristianos nos falta la valentía del testimonio, de dar la cara por Jesús Nazareno desde la situación personal de cada uno, en el trabajo, en la familia, en nuestros ambientes. En el tiempo ha habido multitud de hombres y mujeres que han dado testimonio de Cristo de palabra y con sus vidas, incluso hasta la muerte. Y sigue habiendo personas que viven con fidelidad su seguimiento de Cristo y que son sal y luz en nuestra sociedad.

Uno de esos hombres valientes fue San Juan, elegido apóstol por Cristo, caminó con Él, escuchó sus palabras, vio sus milagros y su entrega por los más necesitados de cuerpo y espíritu. Y no dudó en seguirlo toda su vida con todas sus consecuencias. Apóstol fiel de Jesús Nazareno.

San Juan tuvo un protagonismo especial en los momentos duros de la pasión, no se acobardó como el resto de los discípulos que huyeron, permaneció fiel. En el primer Viernes Santo siguió a Jesús Nazareno como testigo mudo durante toda la noche al igual que hizo María, la madre de Jesús, junto a las mujeres que lo seguían a





FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández

la distancia más cercana que podían. Sólo tenían una misión: ver, oír, callar, rezar y sufrir.

Y permaneció con María al pie de la Cruz y allí Jesús nos la dio como Madre, y en el Discípulo Amado quedó toda la Iglesia representada. Desde ese momento María intercede por todos los creyentes y San Juan nos enseña a ser fieles y dar testimonio como él hizo de Jesús Nazareno.

Ese testimonio es una tarea importante primordial para toda la Iglesia. Nuestro Obispo Don José Manuel ha pedido a toda la Diócesis de Cartagena que tomemos un nuevo impulso evangelizador, a que los laicos se impliquen en esa tarea de ser una iglesia misionera, testigos del Nazareno, una iglesia en salida. Nos llama nuestro Obispo a “responder con fidelidad a la llamada de Cristo para salir y anunciar sin descanso que Jesús es el Señor y Salvador y que evangelizar es nuestra prioridad absoluta, no sujetada al tiempo o al calendario, queremos predicar a Cristo firmes en la fe y sin descanso”

Por tanto, hermanos cofrades, necesitamos ponernos como dice nuestro Pastor Diocesano en “clave misionera”, toda la Iglesia de





FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández

Cartagena esta llamada a ser luz para los demás, a iluminar con el amor de Dios tantas oscuridades que vive nuestro mundo. Tenemos que sentir la urgencia de anunciar a Cristo con nuestras palabras y actitudes. La madurez cristiana de las personas, de las comunidades y parroquias, de las cofradías y movimientos se manifiesta sobre todo en su celo misionero, en su capacidad de ser testigos del Nazareno en todas las situaciones y en todos los ambientes.

Que el Discípulo Amado nos ayude a ser luz para nuestros hermanos. Que el próximo Viernes Santo al acompañarlo en procesión por las calles y plazas de Cartagena sintamos también nosotros ese ardor evangelizador que San Juan sintió, para ser testigos de Jesús Nazareno. Sería la mejor procesión de nuestras vidas los 365 días del año.

Que Nuestra Madre de la Soledad y Jesús Nazareno nos colmen de bendiciones.

Un fraternal abrazo. ♦



Un marrajico más

José Manuel Mulero Moya

En la comida de la Palma de Oro de 2023 concedida a Juan Antonio Rosell Franco, la Agrupación dio también un merecido homenaje a nuestro querido hermano Cayetano Mulero Lafuente, a quien tengo el gran honor de poder llamar tito Tano. Podría contar varias anécdotas no relacionadas con la Semana Santa, como cuando nos llevaba a mis primos Salva y Manu y a mí a clases de taekwondo y al pasar por una pequeña caseta situada por detrás de Sauces nos decía que allí vivían los enanitos de Blancanieves. Aquella y otras muchas historias reflejan su capacidad de imaginar otras realidades. ¿acaso hay algo más sanjuanista que la imaginación? Fue esa capacidad de innovar a través de querer ir más allá la que por ejemplo llevó a Luis Amante y Julio Más a idear nuestros hachotes de butano. Y fue ese mismo inconformismo y sus deseos de ayudar a la Agrupación por los que Cayetano aceptó la invitación en 1995 del presidente Fabián Martínez Juárez de formar parte de la Directiva. Pero antes de llegar a esa época, repasemos cuál ha sido su trayectoria sanjuanista. Cayetano no nació en el seno de una familia procesionista, pero siendo pequeño hubo algo que le contó su abuela Cayetana que se le





quedó grabado para siempre. Fue bautizado en la iglesia de San Diego que ya entonces estaba muy vinculada a la Cofradía Marraja. Al terminar su bautizo el sacerdote dijo “un marrajico más” y aquella historia narrada tantas veces por su abuela fue el germen de un gran marrajo. Y es que aunque Cayetano siente una gran pasión por San Juan, ante todo dice ser marrajo. Y su convicción por los morados fue siempre tan fuerte que ni siquiera los intentos de su tío abuelo Pepe pudieron quebrantarla. Pepe, hermano de su abuela Lola, era sanjuanista californio y su gran ilusión era que el nieto mayor de su hermana saliera en su Agrupación y poder cederle algún día su antigüedad en la misma. Cada Martes Santo durante varios años antes de la procesión pasaba por casa de Cayetano para intentar convencerlo. Pero tan claro tenía que él era marrajo que su tío abuelo Pepe finalmente se rindió.

Siendo pequeño a la única procesión que le llevaban sus padres era a la del Viernes Santo por la Noche. Fue así como viendo desfilar a San Juan sintió que aquella debía ser su Agrupación. Admite que le costó dos años convencer a su padre para que le dejara apuntarse pero, finalmente, gracias a Paco Fuster, su padre accedió. La mujer de Paco, Anita, hija de Francisco Martínez Candél y hermana de José Luís Martínez González, trabajó de soltera en el Cine Central como acomodadora en donde el padre de Cayetano, Salvador Mulero Ferrer, fue gerente durante más de 30 años. Tanta era la insistencia de aquel pequeño en formar parte de



la Agrupación que finalmente su padre contactó a Paco Fuster para que lo apuntara sabedor de que su suegro era sanjuanista. Fue así como con 11 años vio cumplido su sueño de ser miembro de San Juan. Al no tener aún la edad para poder salir, Cayetano se las apañó para que le hicieran una túnica de Nazareno y durante varios años salió en la procesión del Encuentro con San Juan. Lo hacía con otro empleado del Cine Central, el mítico Andres “el Pictolines” quien le regaló el pin de oro con el escudo de la Agrupación que con tanto cariño guarda. En 1968 se vistió por primera vez de capirote en la procesión del Domingo de Resurrección con la Agrupación de la Aparición de Jesús a Santo Tomás con quienes desfilaría durante 10 años. Y al año siguiente por fin pudo ver cumplido su sueño de desfilar con la Agrupación de San Juan en la procesión del Sábado Santo con el tercio del Santo Amor.

Tanta era la pasión que tenía por la Semana Santa que intentaba atraer a todos su círculo cercano a las procesiones. Los primeros fueron sus propios hermanos. No sabemos si encandilados por su entusiasmo o embaucados por su insistencia, lo cierto es que todos sus hermanos acabaron participando en las procesiones.



De esta forma en 1973 en la procesión del Encuentro desfilarían Cayetano con San Juan, en la que sería su primera procesión con el tercio titular, su hermano José Antonio lo haría con el Santo Cáliz, su hermano Salvador con el Medinaceli y su hermana Loli con la Verónica. Aquel año Cayetano además desfiló en las procesiones del Lunes Santo, el Viernes Noche y el Sábado Santo con el Santo Cáliz y el Domingo de Resurrección con Santo Tomás.

De sus muchos años procesionando tiene mil anécdotas que uno podría estar escuchando eternamente. Recuerda un año en la procesión del Viernes Noche en la que al entrar a la nave central de Santa María los hachotes no estaban encendidos. El trono de la Magdalena ya había salido de la iglesia pero el sudarista se esperó hasta que todos los hachotes alumbraran. Cuando por fin bajaron la rampa, al girar se dio cuenta de que no se veía el trono de la Magdalena. Desfilaron del tirón por toda la calle del Aire, la calle del Cañón y la Calle Mayor hasta donde está la variante en mitad de la calle. Dice que algunas personas de la Cofradía y de los Californios dijeron que lo habían hecho para lucirse. Distinta época, la misma cantinela.

Ante la clásica rivalidad con el San Juan Californio señala que personalmente siempre le ha gustado más nuestro estilo pero que les tiene un gran respeto y admiración como Agrupación. Y recuerda una anécdota que sucedió el Viernes Santo de 1979. Había hecho un día radiante de sol pero, como buen día marajo, la climatología decidió hacer de las suyas. Rememora cómo cuando apenas habían salido de la iglesia y a la altura de la Espiga Dorada (para los más jóvenes una mítica panadería en la Calle del Aire) comenzó a escuchar un “clin” en los hachotes por el golpeo de la lluvia en las tulipas. El tercio siguió desfilando, pero comenzó a llover con más fuerza y se disolvió la procesión. Por supuesto, fieles a nuestra tradición, la Agrupación siguió desfilando en formación. Al llegar al



Gran Bar, sentado en una mesa estaba Julio Ortúño, fundador de San Juan Califorino. Al ver pasar la Agrupación se levantó y se quitó su sombrero como señal de respeto. Pequeños detalles que nos recuerdan que la rivalidad no debe ir nunca reñida con la cortesía.

Y una última anécdota, también relacionada con la lluvia, fue cuando en 1976, año de nuestro 50 aniversario, la procesión del Viernes Noche se tuvo que suspender debido a las fuertes precipitaciones. En un primer momento se planteó la posibilidad de que saliera el Sábado Santo pero el Obispado de Cartagena se negó. Así que finalmente la procesión salió en la madrugada entre el Sábado Santo y el Domingo de Resurrección a la 1 de la mañana y se recogió en torno a las 4 de la mañana. A Cayetano le dio tiempo suficiente para ir a casa dejar el vestuario de San Juan y descansar lo justo antes de volver a salir con Santo Tomás en la procesión de los Resucitados.

Los años fueron pasando y aquel niño que insistentemente le pedía a su progenitor que le dejara apuntarse a la Agrupación se convirtió en padre. Esta vez aquellos niños no tenían que pedir nada, ya llegaban con la inscripción en San Juan debajo del brazo. Recuerda como Salva, el primogénito y





FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández

actual sudarista del tercio, nació un viernes por la mañana. Al no estar abierto el Registro por la tarde no pudo ir a inscribirlo. Sin embargo, la que sí estaba abierta era la Cofradía por lo que aquella misma tarde fue a apuntarlo en la Agrupación. Posteriormente haría lo mismo con Manuel y un par de años después con Tano. Emocionado me cuenta como el orgullo más grande es haber traspasado el espíritu sanjuanista a sus hijos y ver cómo ahora son ellos los que viven las procesiones con el mismo entusiasmo. Su hijo Salva nos cuenta cómo, desde pequeños, su padre los ponía a desfilar por el pasillo de la casa y les indicaba que el paso debía ser natural. Algo que yo mismo he vivido y que recuerdo que ya entonces Salva vivía con

la misma intensidad y seriedad con la que lo hace ahora. Manu se acuerda de que siendo pequeños, al acostarlos en la cama les ponía las cintas de casete con las marchas de Semana Santa que escuchaban hasta quedarse dormidos. Cualquiera que haya estado en casa de los Mulero-Soler puede confirmar que la música cofrade suena en su casa a lo largo de todo el año, sea un caloroso día de agosto o en plena Navidad.



La última vez que Cayetano desfiló con el traje de San Juan fue en la procesión de la Madrugada de 1998. Lo haría precisamente para poder salir desfilando junto a su hijo Salva. Personalmente tengo un emocionante recuerdo de aquella noche ya que mi padre y yo también desfilamos juntos aquel año y además haberlo hecho junto a mi tío, a quien le debo ser sanjuanista marrajo, es algo que no olvidaré nunca.

Y tras este repaso volvemos a 1995. Fabián Martínez Juárez le propone a Cayetano ser miembro de la Directiva. El entonces tesorero y futuro presidente, José Luís Martínez González, le propuso hacerse cargo de la lotería y desde el primer momento tuvo claro cuál era su objetivo: aumentar los ingresos de la Agrupación a través de la venta de papeletas para poder tener así una estabilidad económica que le permitiera poder llevar a cabo grandes proyectos, como fue por ejemplo el trono del Santo Amor. Y sobre esto indica que, tras haber dejado de formar parte de la Directiva para dar paso a nuevas personas, se marcha con una espinita. El no haber podido conseguir que el tercio del Santo Amor de San Juan desfile en la procesión del Viernes Noche. Un sentimiento compartido por toda la Agrupación y que esperamos pronto nuestras hermanas nos puedan acompañar en dicha procesión.

Al preguntarle por su balance de estos años se muestra satisfecho y señala que el crecimiento experimentado se debe al aumento de ingresos gracias a los Portapasos y a las hermanas del Santo Amor de San Juan. Siendo fiel a su forma humilde, lejos de atribuirse ningún mérito, destaca la importante aportación de tantas madres y abuelas de hermanos y hermanas quienes, sin ni siquiera ser de la Agrupación, han vendido mucha lotería. Y aquí me permito añadir que era él quien se desplazaba hasta donde hiciera falta para llevarles los talonarios.





Durante 28 años Cayetano fue el lotero de la Agrupación formando parte de la Junta Directiva del ya mencionado Fabián Martínez Juárez y posteriormente también durante los mandatos de José Luis Martínez González, Pedro Antonio Martínez García y José Luis Juan Cánovas. Cualquiera que haya ido al despacho de la Agrupación durante estos años sabe que él era siempre uno de los fijos. Motivo por el cual todos los Presidentes le propusieron reconocer su trabajo entregándole la Palma de Oro. Algo a lo que él siempre dijo no. Su única preocupación fue siempre que la Agrupación se lo tomara como una ofensa, pero cualquiera que lo conoce sabe que no es el caso. Para él, aceptar la Palma de Oro era como si la Agrupación le debiera algo y dice que más bien es él quien tiene una deuda con San Juan por lo mucho que le ha ayudado a lo largo de su vida.



En este punto, como ya hizo el presidente José Luis Juan cuando le entregó un cuadro de San Juan como símbolo del agradecimiento, reconocer la figura de su mujer Carmen. No sólo por el sacrificio que hacen las parejas de quienes dedican tantas horas a la Agrupación sino también como él reconoce porque ha lavado en su propia casa muchas túnicas de la banda. Y Cayetano quiere mostrar el reconocimiento también a su cuñada Fina quien ha planchado tantos trajes a lo largo de tantos años. Si alguna vez se hace realidad el sueño de un Museo de la Semana Santa, sin duda debería de haber una mención a tantas mujeres que a lo largo de la historia plancharon los vestuarios.

Entre el año 2000 y 2019, Cayetano ayudó a la Comisión de Iglesia al reparto de hachotes tras aceptar la invitación de Paco Bernal. Al preguntarle cuáles han sido sus mejores momentos en este puesto lo tiene claro. Ver salir a la Agrupación de San Juan desde los escalones del altar mayor de Santa María de Gracia y verla entrar de vuelta por la nave central. Cualquiera a quien haya ayudado Cayetano dándole un hachote podrá corroborar que su cara de satisfacción y emoción bien merecía todo el trabajo realizado durante el año como él mismo confirma.

Se inicia ahora una nueva etapa para él en la que dice que, aunque ya no siga siendo el lotero, le gustaría seguir ayudando a la Agrupación. No me cabe duda alguna de que lo seguirá haciendo. Y que de la misma forma que transmitió su pasión por San Juan a sus hermanos, hijos y sobrinos lo hará ahora a sus nietos. Y es que aquella pasión que le llevaba a insistir una y otra vez a su padre para que le permitiera formar parte de aquel mundo cofrade, sigue estando presente. Por supuesto lo hará a su manera. Esa que le ha llevado siempre a trabajar fuera de los focos, desde la humildad y sencillez que le caracterizan. Y es que como bien dijo el cura que lo bautizó, él siempre ha querido ser un marrajico más. ♦



Entre Damas

Mónica León Nieto

1 7 junio 1988. Noticia publicada en el periódico “La Verdad” con el título “Ya hay Junta de Damas de San Juan Marrajo”. Se refiere al acto fundacional de la Junta de Damas al que asistieron cerca de 70 personas, entre otros, los Hermanos Mayores de las Cofradías así como directivos y simpatizantes de la Agrupación.

35 años después, recordamos esos momentos con algunas de las protagonistas: María José Rodero, María Victoria Nieto, Consuelo Vilar y Pilar Cano.

Según comenta Pilar Cano, “la idea nace en una de esas cenas de agrupación se celebraban en el restaurante “La Florida”, y a propuesta de Juan Vilar. Puesto que todas las agrupaciones tenían Junta de Damas, se sugiere y propone crear una”. Y así se van recogiendo los diferentes pasos para su creación en las actas de las juntas directivas de ese año (mayo 1988).

“El primer nombramiento fue como Vice-presidenta y recayó en María José Rodero, empresaria de amplio reconocimiento en Cartagena. Durante muchos años, esta figura, aunque tenía hilo directo con el Presidente de la Agrupación, no pertenecía a la Junta Directiva, incorporándose a la misma años después y bajo la presidencia de Fabián Martínez y pasando a ostentar el título de Presidenta”, según nos relata Consuelo Vilar, Presidenta de la Junta durante aquellos años. “La Junta de Damas - nos relata- nace porque muchas mujeres no podían participar activamente en las



procesiones, por edad o porque nunca habían salido. Y esto era la manera de darles cabida". Consuelo nos sigue relatando que "se creó el título de "Dama de Honor" para incorporar a más mujeres. Al principio se iba a casa de la homenajeada para entregar el título individualmente pero luego se decidió entregarlo en la cena anual. Se elaboró incluso un boceto para el Diploma acreditativo de todos los miembros de la Junta, realizado por Ángel J. García Bravo" Otro de los objetivos fundacionales era conseguir recursos para la Agrupación. Para ello se realizaban tómbolas, bingos en las que se rifaban regalos obtenidos de las distintas tiendas de la ciudad. Consuelo recuerda con cariño las tómbolas en la discoteca "La Dama de Oro" o cómo sus hijos iban por las tiendas de Cartagena con unos "saludas" para conseguir los regalos e incluso se recuerda vistiendo muñecas de San Juan con los retales y el buen hacer de la sastrería de su padre. También se realizaban conciertos de Zarzuela con el maestro Torres y espectáculos de ballets con diversas academias de la ciudad a beneficio de la Agrupación. Y prosigue contando que "luego surgió la idea de las mesas petitorias para vender cosas. En un principio se ponían delante del trono dentro de la iglesia Santa María. Como incidente recuerda que, en una de esas ocasiones, estando sentada delante del mismo, le robaron el bolso. Cuando prohibieron seguir en ella, se mudaron a la calle San Miguel, haciendo turnos entre ellas para vender los obsequios. Sin embargo, si por algo es conocida la Junta de Damas, es por



su responsabilidad en la elección del premio “Palma de Oro”, del que se llevan 34 ediciones (1989-2023) más un galardón especial. Según María Victoria Nieto, “esta iniciativa surge con el objetivo de premiar a alguien significativo por su trabajo y trayectoria en San Juan, a aquellas personas destacadas que dedican su tiempo y esfuerzo trabajando por la agrupación y que destacan de una manera sobresaliente en la misma”. Y explica que “las primeras Palmas se fabricaban en la prestigiosa joyería Pacrel de Córdoba, regentada por Dª Teresa Crespo Rueda y venían desde allí a Cartagena. Afortunadamente, no se perdió ninguna por el camino”.

Este premio honorífico se entrega desde entonces todos los años en la cena/comida de la Agrupación junto con una emotiva semblanza sobre el premiado.

“En aquellos años, -recuerda Consuelo- siempre sorteábamos a beneficio de la Agrupación un cuadro de nuestro querido hermano sanjuanista Angel Monteagudo Bonet, siendo este el premio más deseado por todos los asistentes”

Otra de las labores de la Junta de Damas ha sido y es organizar la misa de Navidad de la Agrupación.” Entonces - según comenta Consuelo Vilar- contábamos con la coral Cartagonova, se hacía una ofrenda por el pasillo (tradición que se ha recuperado este año), se entregaba - como se sigue haciendo- un diploma y una medalla a los sanjuanistas nacidos ese año”. “Pero, además -añade- en la puerta se pedía a cada asistente que trajera envuelto un juguete nuevo que luego se distribuía entre personas necesitadas de la ciudad. Era algo muy emotivo.”

PD: A nuestras madres y abuelas. A nuestras hermanas y tíos. A ellas que, en silencio, colaboraban sin descanso. A ellas que reconfortaban nuestro agotamiento y nos inspiraban. Por hacerse y hacernos visibles.

A ellas, nuestras grandes Damas. ♦



Entrevista a María José Rodero

Mónica León Nieto

Primera Vice-presidenta Junta de Damas San Juan Marrajo

P: Como primera Vice-presidenta de esta Junta de Damas, ¿qué recuerdos te invaden?

R: Al recordar aquella época no puedo más que sentir un poco de nostalgia porque guardo unos maravillosos recuerdos. Yo pensé que no era merecedora de dicho honor. Yo soy madrileña y aunque desde que vine a esta ciudad me he sentido una cartagenera de adopción, mi vínculo con la ciudad ha sido mucho menor que otras Damas más vinculadas a San Juan a través de varias generaciones de procesionistas a quienes consideraba más merecedoras que yo. Pero con ilusión y con un espíritu emprendedor y muchas ganas de trabajar acepté la propuesta, de la que siempre me he sentido muy orgullosa y agradecida.





P: ¿Con qué objetivo nació dicha Junta?

R: Nace de la necesidad de las mujeres procesionistas de participar de una manera más activa, incorporando nuevos proyectos e ideas y ayudar a la Agrupación en su agrandamiento. Hasta la fecha las mujeres habían tenido muy poca representación y era simbólica. Como objetivos más concretos estaban recaudar fondos para la agrupación mediante diversas iniciativas. Pese a las limitaciones de la época, contábamos con la gran ventaja de que Cartagena disfrutaba de un gran comercio local en el centro y éste se volcaba con la Semana Santa.

P: ¿Algún recuerdo especial?

Recuerdo a cada una de las Damas pues todas realizaron una gran labor. Y sobre todo recuerdo con mucha ilusión cuando mi hija, entonces adolescente fue elegida madrina de San Juan. Y también cuando desfilaba San Juan y, al pasar por la puerta de mi negocio, un portapasos me traía un ramo de rosas. Me hacía sentir la mujer más hermosa del mundo. Fueron unos años imborrables y de los que guardo un excelente recuerdo y agradecimiento a todos los que lo hicieron posible. Pese a que han pasado más de 30 años, aún hoy, cuando San Juan desfila el Viernes Santo con sus flores y su marcha, me sigo emocionando. ◆



Discurso Palma de Oro 2023

Juan Antonio Rosell Franco

Ilmo. Hermano Mayor de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Presidente de la Agrupación de San Juan Evangelista, Presidenta de la Junta de Damas de San Juan, estimados hermanos:

Quiero comenzar hoy agradeciendo a la Junta de Damas por considerarme merecedor de esta distinción. Los que me conocéis sabéis que no me gusta el protagonismo, prefiero trabajar en un segundo plano. Tampoco tengo claro que esté a la altura de este premio... Pero como sanjuanista, nuestros mayores siempre nos han enseñado que en San Juan, uno sale donde le ponen, y ellas han querido que yo estuviera aquí hoy. Aunque ya el reconocimiento en sí es muy importante, para mí está siendo tanto o más importante el cariño de los hermanos que me ha llegado durante estos días, y el que hoy me mostráis los que estáis aquí conmigo.

Podría hablar hoy de cualquiera de las características que nos hacen especiales: nuestra disciplina, nuestra salida sincronizada, la luz de butano de nuestros hachotes... no voy a hablar de eso hoy. Todos sabemos ya las muchas razones que nos hacen ser referentes en la Semana Santa. Hoy quiero hablaros de lo que significa San Juan para mí: amor y amistad.



Yo no soy un sanjuanista de cuna. Mi familia, aunque procesionista a su manera, nunca ha desfilado en las procesiones o ha estado implicada en sus entresijos. A mí, en cambio, ya desde muy pequeño la Semana Santa me motivaba una profunda pasión. Mis primeros recuerdos de niño están muy vinculados a las procesiones. Como marrajo, recuerdo siempre tener la vista puesta en el cielo los días de Semana Santa para ver si podríamos salir. Recuerdo también, por ejemplo, ir con mi prima Ana contando las banderas que había de cada cofradía en los balcones de las calles de Cartagena. Serán muchas las rabietas que, siendo niño, habrán aguantado mis padres por no ir a cantar una salve, o no haber visto una procesión dónde, o las veces, que yo quería.

Recuerdo de manera especial un día en que, después de vestirme de nazareno en casa de mi Yaya, caminé con mis primas hacia la procesión, hablando de qué agrupación éramos cada uno. Ya entonces les decía que yo era de San Juan y no sé por qué, pero, como he aprendido en otras facetas de mi vida, el amor es así. No se elige a quien uno ama.

Unos años después, vi por primera vez la procesión de la Madrugada. Recuerdo perfectamente al tercio de San Juan tras el encuentro, desfilando por la calle San Francisco hacia la calle Campos, en su regreso hacia Santa María. Desfilaban de forma diferente a los demás, con una mezcla de elegancia y naturalidad. El movimiento de esas capas rojas se me grabó a fuego. De hecho, si cierro los ojos aún puedo verlos. Ya no había vuelta atrás, yo quería ser como ellos. No es hasta 1995 cuando mi hermano y yo entramos en la agrupación, y se lo debemos a Luis Vitaller y su familia. Ellos nos terminaron de contagiar ese amor por San Juan que corre por sus venas. Siempre les estaré agradecido.

Unos años más tarde, vestí por primera vez el traje de sanjuanista en la procesión del Encuentro. Portaba el evangelio que reza “Et





verbum erat Deum" (Y la palabra era Dios). Los nervios hacían que la rampa pareciera de mantequilla, aunque realmente eso no ha cambiado a día de hoy. A pesar de que algunas de las calles por las que se desfila no son las más bonitas de nuestra ciudad, para mí esa procesión es el patrimonio más grande que tenemos los marrajos y creo que para los sanjuanistas encierra nuestra esencia más pura. Siempre he pensado que esa procesión tiene algo especial... algo que sólo los que habéis desfilado por Cartagena en la madrugada de un Viernes Santo sabéis.

Pasaron unos años en los que me limitaba a salir como penitente, pero me sabía a poco. Empecé a conocer a otros hermanos con los que fui haciendo amistad, hasta que tras la junta de elección de Presidente en la que resultó elegido Jose Luis Martínez González, un grupo de jóvenes nos acercamos a él para pedirle que queríamos



trabajar por San Juan. A partir de entonces entré en la Junta Directiva. Todavía recuerdo estar abrumado por sentarme en la misma mesa con sanjuanistas del calibre de Paco Minguez, Jose Francisco López, Ernesto Terry o Paco Pérez Carreres. De la mano de este último comencé a estar involucrado en la secretaría como vicesecretario. Un año después, y gracias al tutelaje de Julio Ponce, Paco consideró que ya estaba suficientemente formado y me dejó al mando de la secretaría. Recuerdo el vértigo que sentí aquellas primeras juntas de formación frente a tantísimos hermanos. Tanto a Jose Luis como a Paco les estoy profundamente agradecido por su confianza en mí durante esos 8 años, ya que, a pesar de ese vértigo inicial, todas esas actas, esos listados... me han ayudado mucho en mi vida personal y profesional.

Aunque la secretaría nunca daba descanso, siempre me ha podido un hambre voraz por conocer más cosas de nuestra agrupación y de nuestra cofradía. Por eso, cuando podía, intentaba ayudar a Juan Luis Aguirre y a Nuria Lázaro en el almacén. Allí, he pasado muchos buenos momentos y he aprendido mucho. Les agradezco enormemente ese tiempo en su compañía.

Durante estos años, San Juan me ha regalado a algunos de mis mejores amigos, como Jose Manuel Mulero y Laura Juan, así como una lista muy grande de hermanos con los que poder contar para cualquier cosa. Me ha regalado también conocer a grandísimos sanjuanistas cuyo nombre ya está grabado en nuestra historia: Fabián Martínez Juárez, Miguel Fernández Albaladejo, Alfonso Soler Gómez, Francisco Pérez Carreres, Manolo Martínez Macías... que desbordaban amor a San Juan. De ellos no sólo he recibido cariño, sino también muchas enseñanzas... no sólo como marrajo y sanjuanista, sino también como persona.

Por supuesto, no todo lo vivido en la agrupación y la cofradía ha sido bueno. Han sido muchas las preocupaciones y noches sin



dormir, pero San Juan siempre ha sabido estar ahí para consolarme. En un momento especialmente malo, se me cesó del cargo que desempeñaba en aquel entonces, por no llevar, lo que algunos llaman, una “vida ordenada”. Fue una época durísima, ya que no creía haber hecho nada malo. Mi familia y amigos me aconsejaron que me apartara, y me limitara a salir en las procesiones de Viernes Santo, pero no era lo que yo quería. Por ello, contacté con nuestro anterior presidente, Pedro Antonio Martínez, para pedirle volver a colaborar más estrechamente con San Juan. Recuerdo todavía sus palabras: “Juan Antonio, las puertas de San Juan siempre estarán abiertas para ti”. Desde entonces volví a formar parte de la junta directiva. Agradezco enormemente a Pedro sus palabras, ya que me sirvieron de muchísimo consuelo. También agradezco a Jose Luis Juan por haber contado conmigo en su equipo desde el principio. El amor y cariño que expresa a los que le rodean, sea el empujador de un trono o el Almirante del Arsenal, es algo que todos deberíamos aprender. El amor siempre es más fuerte, y puedo decir que en San Juan me siento verdaderamente querido. Cuando el amor es de verdad, es incondicional, no quieres a la persona como te gustaría que fuera, sino como realmente es.

Nuestra agrupación siempre ha estado a la vanguardia, entre otras cosas, por ser los primeros en deshacerse de los molestos cables y dar orden a las filas de capirotes. Gracias a nuestros predecesores, las procesiones son como las conocemos en la actualidad. Hoy nuestra Agrupación ha vuelto a hacer algo diferente al resto, reconocimiento el trabajo desempeñado por un hermano abiertamente homosexual. Hoy nuestra hermandad, es un poco más inclusiva, un poco más hermandad.

Como os imaginaréis, hoy es un día muy especial para mí, pero ya iba a ser especial aun no estando aquí. El día de hoy ya estaba marcado en mi calendario mucho antes de saber que este día se celebraría





la comida de la agrupación y por supuesto, mucho además de saber que yo iba a ser el galardonado. El 1 de abril de 2003, hace exactamente 20 años, Javier Bernal nos daba una charla en la sede de la cofradía sobre la restauración del trono de Aladino Ferrer, una de las joyas que atesoramos los marrajos. Ese día fue la primera vez que Jose Manuel Mulero Moya (Mule, como todos lo conocemos) y yo hablamos. Por supuesto nos conocíamos de vista de las juntas, de las procesiones... pero se podría decir que ese día comenzó nuestra amistad. A los dos se nos hacía muy larga esa espera entre Semanas Santas. Por ejemplo, no podíamos entender que nuestra agrupación no tuviera su propia revista. Fruto de nuestra amistad nace el boletín Prisma, que todos conocéis. Cuando presentamos el proyecto la Junta Directiva nos dio su visto bueno, pero creyó que era mejor un boletín interno, en lugar de una revista,





FOTOGRAFÍA: Ángel Maciá

como nosotros teníamos pensado inicialmente. También, al principio eran reticentes a generar un nuevo gasto. Por ello, hicimos una rifa para sufragar los gastos de ese primer Prisma. Este año, ese “crío”, como nosotros lo llamamos cariñosamente, ha cumplido su 18^a edición. Y en cuanto a Mule, sólo puedo decir que, desde entonces, y a pesar de la distancia física que nos haya separado, no ha habido una alegría o una pena que no hayamos compartido mutuamente. Con él, la palabra hermano que tanto utilizamos aquí, cobra plenamente significado. Le quiero agradecer por ello su comprensión, apoyo y cariño durante estos años de amistad. Mule, gran parte de esta palma también es tuya.

Me quiero despedir agradeciendo de manera muy especial a mi familia y amigos por haber estado siempre ahí, a pesar de no haber sabido entender en muchas ocasiones mi pasión por San Juan y la Semana Santa. Espero que esta palma me de fuerzas renovadas y nuestros responsables continúen contando conmigo, y así seguir expresando mi amor por la Semana Santa de la mejor manera que sé, trabajando por San Juan y por nuestra cofradía.

Sólo una cosa más, ¡ayudadme a gritar... Viva San Juan!

Muchas gracias. ♦



La reconquista de nuestras almas

José Miguel Jiménez Atiénzar. Diácono

Cuando alguien se dispone a iniciar una empresa de cualquier tipo, lo más lógico es que se detenga previamente a considerar cuáles son los medios más aptos para alcanzar el objetivo deseado. Además, es por todos sabido que, cuanto más alto o noble es el objetivo, mayor es el esfuerzo y el empeño que hemos de poner para conseguirlo. Sin embargo, una vez conseguido, todos los esfuerzos previos nos parecen minúsculos en comparación con la alegría, la satisfacción y el gozo de haberlo logrado.

«Jesús, en vista del gozo que le estaba reservado, soportó la cruz sin miedo, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios» (Heb 12, 2).

Aterríquemos esto a la vida cristiana: el *fin último* al que cualquier cristiano debe ordenar y orientar las acciones de toda su vida es Dios mismo, y esto por una razón muy sencilla: «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti» (San Agustín).

Cuántos de nosotros, hermanos, andamos buscando “como locos” el sentido auténtico de nuestra existencia poniendo nuestro corazón constantemente en cosas que son “flor de un día”, que sabemos que no pueden darnos la *alegría perfecta*.



El cristiano que conoce a Jesucristo sabe perfectamente que solo en la amistad sincera, en el *amor perfecto a Jesús*, es donde el ser humano colma todas sus ansias, sus anhelos, sus deseos de plenitud. **Solo al colocar nuestra cabeza en el costado de Jesús, como lo hizo San Juan, conoceremos el Amor verdadero.** Por esto, sea cual sea nuestra relación actual con Jesucristo, conviene examinarse uno mismo con sinceridad y tomar las riendas de la situación. Conviene, como decíamos al principio, identificar aquellas cosas que nos obstaculizan y aquellas que nos ayudan a que nazca o se incremente en nosotros el deseo de ser completamente de Jesucristo. Y, una vez identificadas, tomar la firme determinación de no detenernos jamás:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra *alegría* llegue a plenitud» (Jn 15, 9-11).

El sanjuanista, al observar la vida del Discípulo Amado, encuentra el modelo de cristiano. Debe, al fin y al cabo, llevar el mismo paso que su Maestro, como hizo San Juan. Del mismo modo que sería doloroso para nosotros que alguien se llamase sanjuanista despreciando lo característico de nuestra Agrupación, lo sería para Jesús un cristiano que desprecie su vida y sus mandatos.

Cuando el mundo es cada vez más hostil a Jesucristo; cuando se establecen como dogmas irrefutables ideologías contrarias al designio creador de Dios; cuando se ensalza la voluntad del



FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández



individuo y se declara independiente de Dios; cuando se intenta arrancar a nuestra amada España del tronco de la fe católica y del amor a la Santísima Virgen María, constitutivas, ambas coronas, de la esencia de nuestra Nación; cuando, en fin, quieren privar al ser humano del mayor Amor que ha conocido la humanidad, San Juan se sitúa frente a nosotros como verdadero modelo de fidelidad al Evangelio, de amor a la Virgen, de entrega absoluta al Amor de los amores, desprendiendo para los demás «el buen aroma de Cristo» (2Co 2, 15).

Por otro lado, todo sanjuanista que se precie se sabe auténtico hijo de María de una manera muy especial, pues fue a nuestro San Juan a quien el Señor dejó por Madre a la Virgen y, en él, a todos nosotros (Jn 19, 26-27). Confiémonos a la protección de María en todos los ámbitos de nuestra vida, y que ella nos enseñe a querer con pureza y limpieza de corazón.

En estos tiempos de Cuaresma y de Semana Santa que se nos ponen por delante aprovechemos todos los medios que nos ofrece la Cofradía y la Agrupación para acercarnos más a nuestro Señor Jesucristo. Preparemos desde ya mismo nuestras mortificaciones procesionales con la humildad de un corazón dolido por haber ofendido a Dios, pidiéndole perdón mediante el necesario sacramento de la penitencia, y confiados en el deseo de Jesús de que seamos del todo suyos: ¡Tiene sed! Sed de nuestro amor, de que le hablemos, de que le busquemos. Tiene sed de nosotros (Jn 19, 28). Os animo a que frequentéis la Santa Misa, fuente y culmen de la vida cristiana, donde Dios nos espera con ansias para derramar en nosotros infinitas gracias sobrenaturales.

Contáis siempre con mi oración, hermanos sanjuanistas, para que nuestras almas, nuestras familias, nuestra Agrupación, nuestra Ciudad y nuestra España sean totalmente de Cristo Jesús.

¡Viva San Juan! ¡Viva Cristo Rey! ◆



Prisma de Plata 2023

Salvador Mulero Soler

Después de 25 años desfilando me siento muy orgulloso de formar parte de esta gran Agrupación que representa la tradición del orden y la disciplina. Desde que era pequeño cuando veía a mi padre vestirse los Viernes Santo tuve claro que quería vestirme con ese traje. Sin duda, le tengo que dar las gracias a mi padre por haberme metido en vena a San Juan. Desde pequeño nos ponía a mi hermano y a mí a desfilar por el pasillo y decía aquello de desfilar con naturalidad como si llevaras un bastón.

En estos 25 años he pasado del hachote al sudario. Nunca habría podido imaginar llegar a ser quien tuviera el honor de poder guiar al tercio. Es un honor y estoy muy agradecido a todos los hermanos que confiaron y confían en mí. Durante estos 25 años he tenido la suerte de poder conocer a muchos hermanos de los que he aprendido mucho y a los que también les agradezco sus palabras al final de cada procesión.

Este reconocimiento por los 25 años me hacen sentirme con más fuerza aún para seguir desfilando con la Agrupación de San Juan. ♦



PrismadePlata2023

Laura Juan García

El primer año que desfilé con el Santo Amor tenía trece años. Era el primer año que el tercio era femenino. No recuerdo haber estado más nerviosa que ese Sábado Santo nunca, aunque esos nervios no se han ido del todo y siempre están ahí, en la Calle Jara y en el Callejón de Bretau, justo antes de entrar en Santa María. Alguien me dijo una vez que el día que no los sintiera podía dejar de salir porque ya no me importaría. Para mi desfilar con San Juan ha sido un lujo, un placer y una pasión. También una penitencia y un sacrificio, pero merece la pena siempre. No creo que pueda describir el momento en el que vas con seguridad, con la música, con los tambores, con nuestro paso sanjuanista, con el tercio, todas a una por las calles de nuestra querida Cartagena. La sensación de estar volviendo a Santa María y no querer entrar, seguir unas calles más, porque esto se acaba y tiene que pasar otro año para volver a desfilar.

Así que desfilar estos años con San Juan, para mí, es parte de lo que soy, parte de mi vida, me acompaña siempre y por supuesto es un gran orgullo. ♦



Prisma de Plata 2023

Elena Jiménez Ayala

Muchos son los años que han pasado hasta llevarme a la vigésimo quinta salida en el Santo Amor de San Juan. Desde que mi padre nos apuntó a mi hermana Leticia y a mí cuando apenas éramos unas adolescentes. De los ensayos con María Jesús y Ana en los Maristas, antes de que estos fuesen oficiales y de las incontables veces que recorrió el pasillo de mi casa a ritmo de San Juan Evangelista. Cancelaciones por lluvia, COVID e incluso alguna pérdida de hermanas que nunca olvidaremos, nos han marcado, pero no desanimado. Para mi San Juan y el Santo Amor no solo significan salir en Semana Santa, no son las imágenes, el trono, las flores, la música o desfilar... que también. Es mucho más, es hermandad y amistad. Esta agrupación me ha dado muchos y muy buenos amigos. Ratos maravillosos compartidos de risas y de charlas infinitas. Personas que siempre están ahí y con las que puedes contar pase lo que pase. He compartido muchísimos momentos con ellas, no es solo el día de la junta, ni los ensayos, ni las reuniones. Es ese grupo que nos mantiene en contacto todo el año, el que te anima una y otra vez, aunque te veas ya cansada, a ilusionarte con otra salida más. Son 25 salidas, pero son unos cuantos años más como hermanas. Muchas se quedaron por el camino, otras lo han retomado. Pero a pesar de todo, de las idas y las venidas, nuestro núcleo sigue fuerte y muy vivo. Va por ellas y por mi familia estas palabras, ¡viva San Juan! ♦



PrismadePlata2023

Carmen Sintas Meroño

Recuerdo el día que fui con mi padre a apuntarme porque se iba a fundar el tercio femenino del Santo Amor de San Juan. Era muy joven y en esos momentos nunca imaginé todo lo que iba a vivir, a aprender, a disfrutar y a compartir en esta Agrupación.

El prisma de plata por los 25 años que recibí en este 2023 ha logrado que siempre tenga presentes todas esas vivencias y las grandes personas que he tenido la oportunidad de conocer.

En fin, siento el orgullo de haber crecido al compás de nuestro querido tercio femenino, haber podido desfilar con todas sus hermanas y verlo evolucionar durante este tiempo.

Solo espero, muchos años más, sentir nervios al bajar la rampa de la Iglesia. VIVA SAN JUAN. ◆



MEMORIA



CENA DE HERMANDAD TRAS EL ANÁLISIS DE LOS DESFILES.



COMIDA DE HERMANDAD TERCIO SANTO AMOR. JUEVES SANTO.

FOTOGRÁFICA





TERCIO DE SAN JUAN, PROCESIÓN SANTO ENTIERRO 2023



POR TAPASOS PROCESIÓN SANTO ENTIERRO 2023





TERCIO SANTO AMOR DE SAN JUAN 2023



II QUEDADA PADELERA



Despedida

Fernando Alberto Pérez-Campos Martínez

Me retiré en 2022, de la forma más penosa posible, abandonando la procesión en la calle del Parque. El calor, y mi mal estado físico fueron demasiado, y cuando Angel Marín, segundo vara, volvió la cabeza, le hice señas para que me levantara la tela del capuz. Inmediatamente, me sentó en el público, que me aplaudió generosamente, y dio orden a tres nazarenos, Mónica León, Obdulio Valdés y Belén Donate, para que cuidaran de mí, y posteriormente llevarme a Protección Civil. Fui maravillosamente tratado, a pesar de la tristeza de no acabar el desfile del 40 aniversario de mi debut en Viernes Santo (1982). Fue muy duro ver el tercio entrando en la calle Jara, hacia la uva, y yo fuera aún vestido con el traje. Hace falta estar en mi pellejo para saber lo que sentía.

Recordaba aquella histórica noche de Viernes Santo, cuando mi padre volvió al tercio, para sacar y meter el Sudario por última vez, sólo porque desfilábamos esa noche sus hijos al completo. Recuerdo que habló conmigo en el callejón de Bretau para arengarme. Recuerdo también que hicimos un desfile memorable, y que la última levantada de Sudario de mi padre fue, ¡cómo no!, fue con un crescendo. Nunca podré olvidarlo: tiro él Sudario a propósito en pleno principio de la marcha, en la calle del Aire. Cuando arrancó, se vino la calle abajo, “Viva el San Juan!”, aplausos, vítores, y naturalmente, los últimos metros de mi padre que cerraba así, definitivamente su brillante trayectoria procesional. Él también





sabía que era ya su final, pero en otra época, y más felizmente que en mi caso. Yo fui muy feliz desfilando desde 2014 a 2018 como primer cabo evangelista en la noche, en la procesión que más me ha gustado siempre de las dos, y no quiero que se me recuerde como dejé el Tercio sino como empecé; de segundo cabo evangelista en aquella histórica noche de 1982, cuando teníamos a nuestro primer presidente militar, Paco Bueno, que era Coronel de Infantería de Marina.

Ahora veré los toros desde la barrera, y con nuestro segundo presidente militar, en este caso Teniente Coronel de la Legión. Todo tiene un principio y un final. Así es la vida, Hermanos. Gracias por vuestra atención. Viva el San Juan! ◆



Entrevista Palma de Oro 2023

Juan Antonio Rosell

Gregorio Mármol Pérez

Juan Antonio Rosell, Palma de Oro 2023 asegura que:
"Soy el ejemplo de que cualquiera que quiere trabajar
por la Agrupación tiene cabida en ella"

En una Agrupación que todo lo cuestiona y a veces de qué manera, la concesión de la Palma de Oro por parte de la Junta de Damas de la Agrupación no suele ser motivo de acalorado debate. Y menos si quien la recibe es un sanjuanista que se desvive discreta y amablemente por ennobecer la tradición, que lleva más de media vida (tiene 40 años) formando parte de nuestros tercios y siempre está ahí dispuesto a echar una mano en lo que haga falta a la directiva de turno. Aún resuenan ecos del emotivo discurso de Juan Antonio Rosell Franco al recoger la Palma de Oro 2023 en los días previos a la pasada Semana Santa.

- Un año después de recibir la Palma de Oro y con total serenidad, ¿cómo valoras el reconocimiento?

- Aún no termino de creérmelo, para mí ha sido un orgullo inmenso



formar parte de esa lista de sanjuanistas que tienen la Palma de Oro. Nombrar a cualquiera de ellos es nombrar la historia de nuestra Agrupación.

Juan Antonio era muy joven cuando tras la junta general en la que salió elegido presidente José Luis Martínez González, en 2003, se ofreció a trabajar por San Juan Marrajo. Y de la mano de Francisco Pérez Carreres se inició en el equipo de secretaría, donde ocupó el puesto de secretario a partir del segundo año de aquel mandato. Alternaba los cometidos propios del cargo echando una mano en el almacén, primero, y posteriormente en la puesta en marcha de este boletín. Desde entonces, se mantiene como uno de los más firmes colaboradores con los distintos presidentes que ha tenido la Agrupación.

- En tus palabras de agradecimiento, al recibirla, contaste tus inicios en la agrupación, tu incorporación a directivas, los momentos buenos vividos y también algún sinsabor. ¿Al final lo bueno de la Semana Santa compensa sus lados menos amables?

- Sí. San Juan me ha dado muchísimas cosas: me ha dado muchísimos amigos, muchos buenos momentos, mucha experiencia y más seguridad en mí mismo. Aunque haya cosas malas, al final el balance es siempre positivo.

Una de las circunstancias que más agradan a Juan Antonio es haber encontrado en San Juan Marrajo a algunos de sus mejores amigos, entre ellos José Manuel Mulero ‘Mule’ y Laura Juan. Y también haber conocido a sanjuanistas cuyos nombres ya forman parte de la historia de la Agrupación. “De ellos no sólo he recibido cariño, sino también muchas enseñanzas... no sólo como marrajo y sanjuanista, sino también como persona”, asegura.

- ¿Qué tiene de especial la Agrupación, según tu criterio? ¿Qué es para ti lo mejor de San Juan Marrajo?





- Creo que la disciplina es algo que nos hace especiales, ver un tercio inmóvil después de muchos minutos es algo que a día de hoy ya no se ve en nuestra Semana Santa. Lo mejor que tenemos, es que a pesar de que en una junta general pueda haber discusiones y desencuentros entre distintos hermanos, cuando estamos vestidos de sanjuanistas todos somos uno e intentamos hacerlo de la mejor manera posible. En su discurso, tras narrar sus primeros años de nazareno siendo niño, contó así cómo cayó rendido a San Juan Marrajo: "Unos años después, vi por primera vez la procesión de la Madrugada. Recuerdo perfectamente al tercio de San Juan tras el Encuentro, desfilando por la calle San Francisco hacia la calle Campos, en su regreso hacia Santa María.

Desfilaban de forma diferente a los demás, con una mezcla de elegancia y naturalidad. El movimiento de esas capas rojas se me grabó a fuego. De hecho, si cierro los ojos aún puedo verlos. Ya no había vuelta atrás, yo quería ser como ellos".

- ¿Un sanjuanista marrajo nace o se hace?



- Ser sanjuanista no se lleva en el ADN, no se transmite de generación en generación. Sanjuanista te haces cuando ves a nuestra Agrupación en la calle, pero para ser un sanjuanista completo no sólo basta con desfilar. También es necesario trabajar por la Agrupación y aprender de nuestros mayores.

- ¿Te ves como referente de una nueva generación de hermanos? Esa palma que luces la solapa de tu chaqueta, con tu edad y tu trayectoria, algún significado tendrá.

- Espero que así sea, creo que se puede ver como un ejemplo de que cualquiera que tenga ilusión y ganas de trabajar por la Agrupación tiene cabida en ella.

Al recoger la Palma, Juan Antonio dijo: “Los que me conocéis sabéis que no me gusta el protagonismo, prefiero trabajar en un segundo plano. Tampoco tengo claro que esté a la altura de este premio... Pero como sanjuanista, nuestros mayores siempre nos han enseñado que en San Juan, uno sale donde le ponen, y ellas han querido que yo estuviera aquí hoy. Aunque ya el reconocimiento en sí es muy importante, para mí está siendo tanto o más importante el cariño de los hermanos que me ha llegado durante estos días, y el que hoy me mostráis los que estáis aquí conmigo”

- ¿Hay algún sanjuanista que te haya marcado especialmente?

- Podría decir muchos nombres que me han marcado ... pero si me tengo que quedar sólo con uno diría Fabián Martínez Juárez. Esa ilusión incansable y el orgullo que reflejaba su cara cada vez que hablaba de San Juan todavía me emocionan al recordarlo.

- Si tuvieras que elegir una procesión, ¿mañana o noche?

- La madrugada. La capa roja, el prisma, el clavel rojo que acompaña a nuestro titular... es un conglomerado que enamora. La madrugada de por sí tiene algo que es difícil de explicar, pero tengo claro que en esa procesión somos especiales.

- Eres joven y tienes aún muchas procesiones por delante,





sus obras para Cartagena en la misma procesión. Como sanjuanista me sentiría especialmente orgulloso. La portada del primer boletín Prisma fue el Santo Amor de San Juan porque, de alguna manera, queríamos ponerlo en valor. Desde que se realizó el nuevo trono se ha conseguido que las imágenes sean más apreciadas. ♦

pero ¿hay alguna salida que te haya marcado especialmente o de la que guardes un recuerdo significativo?

- La primera vez que saqué el prisma. Lo viví como un desafío muy grande. No solo por el peso que tiene el hachote, que no es poco, sino por el pensamiento de que no iba a ser capaz. Fue, y aún es, muy gratificante meterlo en la iglesia. Tengo una relación amor-odio con él.

- ¿Te ilusiona que el Santo Amor de San Juan pueda volver pronto a la procesión del Santo Entierro?

- Creo que para todos los marrajos sería un sueño poder cerrar el discurso de la pasión que proyectó José Capuz, tener todas



Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen

Un grupo escultórico para la procesión del Santo Entierro

José Francisco López Martínez

En Junta General celebrada el pasado 19 de enero, la Agrupación de San Juan Evangelista manifestó, con una amplísima mayoría, su intención de volver a procesionar el grupo del *Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen* en la procesión del Santo Entierro, la noche del Viernes Santo. Fue la plasmación formal de una intención que, si bien constituía un constante anhelo de los sanjuanistas, nunca se había formalizado de manera oficial como un mandato de la General para su traslado a los órganos decisorios de la Cofradía Marraja. A este respecto, resulta imprescindible el recorrido por la trayectoria procesional del grupo escultórico a lo largo de los años, analizado por el añorado Fabián Martínez Juárez en el artículo denominado “Asignatura pendiente”, publicado en el libro conmemorativo del





50 aniversario de la llegada a Cartagena del grupo del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen, que la Agrupación editó en 2002. En dicha publicación, Fabián -en aquel tiempo, presidente de San Juan – va narrando las vicisitudes, cuando no tribulaciones, que el grupo escultórico de Capuz tuvo que sufrir, especialmente en los primeros años, hasta su ubicación en la nueva procesión del Sábado Santo, en 1960.

Fue en 1952 cuando Capuz recibió el encargo del grupo escultórico, excepcional manera de conmemorar el 25 aniversario de la Agrupación de San Juan,

al tiempo que se planteaba evitar la repetición de la salida de la imagen del Apóstol con la palma en las dos procesiones del Viernes Santo. De esta manera, se planteó la incorporación de un grupo escultórico que diera continuidad al relato pasionario de Capuz en la procesión del Santo Entierro, olvidando quizás muy a la ligera la tradición secular de la participación en el cortejo de la noche del Viernes Santo de la imagen aislada, vestidera, de San Juan. Como cabría haber esperado, a pesar del feliz resultado



artístico obtenido con la incorporación de uno de los más personales y relevantes grupos escultóricos de Capuz, la novedad chocó con la incomprendión de una parte muy importante de procesionistas y espectadores del cortejo que, además de la novedosa concepción formal de la obra, debían asimilar la pérdida de una de las estampas más tradicionales de las procesiones cartageneras, como era la presencia de la imagen de San Juan abriendo paso al trono de la Virgen de la Soledad. La tradición se vio sustituida por la incorporación de la última de las obras de José Capuz para la Cofradía Marraja, completando el discurso narrativo de la que, con razón, ya se consideraba “la procesión de Capuz”. El grupo del *Santo Amor*, en palabras del propio escultor, correspondía “al momento de la Pasión que nos describe el Evangelista, en el que José de Arimatea ha hecho depositar el cuerpo muerto de Jesús al pie de la cruz”⁽¹⁾. Estrictamente, cabría



El Santo Amor en la procesión del Santo Entierro.





Boceto del "Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen"

CAPUZ NOS HABLA DEL NUEVO PASO MARRAJO

Visitamos a Capuz en su madrileña residencia de García de Paredes donde le ha tenido recluido una reciente enfermedad. Llegamos a tiempo todavía de presenciar los últimos toques al nuevo grupo del «Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen».

Aquí ha debido terminar la obra, superando los inconvenientes de su estado físico, y esta circunstancia influyó indi-

dablemente en ella.

Recordamos que así pintó Leonardo de Vinci su famosa Cena en el Refectorio del Convento de Santa María de Gracia de Milán, y como él permaneció absorto horas y horas contemplándola, para suavizar un gesto o corregir un pliegue. Más el resultado ha sido bien distinto: nuestro artista ha conseguido liberar a sus figuras de ese contenido intelectual

Maqueta del Santo Amor.



imaginar el momento exacto descrito por Capuz, la deposición del cuerpo muerto de Cristo al pie de la cruz. Pero el lugar de los tres personajes no se encontraría tan alejado de la cruz si consideramos que en el año de su realización aún no se contaba con el grupo del *Santo Entierro* de González Moreno. Se hace necesario imaginar el destino de la mirada perdida de los tres personajes que, como señaló el profesor Hernández Albaladejo, no puede ser más que el cuerpo yacente de Cristo⁽²⁾. De esta manera, Capuz aprovecha su propia obra de 1926, el *Cristo Yacente*, para generar, veinticinco años después, un nuevo grupo escultórico que explota al máximo la concepción totalizadora del cortejo pasionario, al exigir del espectador el establecimiento de imprescindibles vínculos entre dos obras separadas en el espacio y en el tiempo pero unidas indisolublemente en su mensaje. Cabría hablar aquí de un recurso barroco, el espacio coextenso, llevado a sus últimas consecuencias, ya que no sólo parte del contenido de la obra se encuentra más allá de sus límites sino que, envolviendo al espectador y el cortejo procesional interpuestos, se relaciona con otra obra en sí misma completa. Toda esta complicación, sin recursos declamatorios, como si el escultor hubiese querido aprovechar el silencio respetuoso que envuelve el paso del Cristo Yacente como lugar de encuentro de sus dos obras en una reflexión sobre la muerte y la esperanza en la resurrección.

La incorporación de esta genialidad de Capuz no tuvo en cuenta, no obstante, la imposibilidad de eliminar la tradicional imagen de San Juan con la palma del cortejo del Santo Entierro, por lo que la idea inicial de evitar la duplicidad de salida del Apóstol en las procesiones del Viernes Santo fue sustituida al año siguiente, 1954, por la salida de ambos tronos en la procesión de la noche, probando con la salida del grupo – totalmente incomprendible – en la procesión del Encuentro, en 1955, para volver a desfilar dos



tercios sanjuanistas en la noche del Viernes Santo en 1956, 1957 y 1958, no saliendo el grupo en ninguna de las procesiones de 1959, hasta incorporarse a la nueva procesión del Sábado Santo en 1960. Con esta última decisión, se dotaba a la procesión de la Vera Cruz de un grupo escultórico de gran interés artístico que, junto a la Virgen de la Soledad de los Pobres, de González Moreno, otorgaba calidad artística y contenido iconográfico profundo a un cortejo de nueva creación.

No obstante, la ubicación del grupo escultórico en la procesión del Sábado Santo no deja de ser una solución de circunstancias, que anula en gran parte el sentido del discurso narrativo ideado por el escultor y desaprovecha la oportunidad de unir para siempre los nombres de Cartagena, la Cofradía Marraja y José Capuz, al prescindir de una de las más relevantes piezas de la que cabría considerar la procesión de Capuz, ofreciendo un conjunto único, por la cantidad y calidad de las piezas que lo integran, y constituyendo uno de los escasos ejemplos en los que sería posible encontrar la exposición de un ciclo pasionario completo debido a un mismo autor de esta relevancia.

Debe ser prioridad para la Cofradía Marraja recuperar su procesión de Capuz, en toda su integridad, la noche del Viernes Santo; como es prioridad para la Agrupación de San Juan devolver el grupo del *Santo Amor* al lugar que le corresponde, para el que lo concibió el escultor José Capuz como síntesis y culminación de todas sus búsquedas expresivas y espirituales. ◆

Notas:

(¹) MAS GARCÍA, J.: «Capuz nos habla del nuevo paso marrajo», en Anales de la Agrupación de San Juan Evangelista. Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Cartagena, 1953.

(²) HERNÁNDEZ ALBALADEJO, E.: José Capuz: un escultor para la Cofradía Marraja, Cartagena, 1996, pp. 114-117.



Así desfiló 2023

Juan Antonio Rosell Franco

La actividad de nuestra Agrupación comienza el día 03 de febrero, día en que el Sr. Presidente nos convocó para celebrar la Junta General Ordinaria de Rendición de Cuentas. En esta junta se aprobaron las cuentas del ejercicio 2022 y el presupuesto para el año 2023.

El día 27 de febrero, la Junta de Damas de la Agrupación se reunió para elegir al galardonado con la “Palma de Oro”. La junta de damas eligió al hermano Juan Antonio Rosell Franco, secretario de la Agrupación durante el periodo 2003 – 2011 y cocreador del Boletín Prisma.

La cuaresma empezó el 22 de febrero, día en que se celebraron los cabildos generales de las cuatro cofradías de Semana Santa de la ciudad. Los marrajos, al igual que californios, resucitados y del socorro expresaron su deseo de que las procesiones salieran a la calle. Nuestro Hermano Mayor D. Francisco Pagán Martín-Portugués, junto con el resto de hermanos mayores fueron a dar la noticia a la alcaldesa Dña. Noelia Arroyo Hernández.

El sábado 25 de marzo tuvo lugar la II quedada padelera sanjuanista en el Club Pádel Cartagena, siendo el resultado un empate técnico entre la pareja formada por Gregorio García Ortúño y Gregorio García Pastorín y la formada por José Enrique Gracia con Fulgencio Manzano Vives.

El día 1 de Abril la Agrupación de San Juan se reunió en el Club de





Oficiales de Cartagena para honrar al hermano distinguido con la Palma de Oro 2023 en su tradicional comida de hermandad. En dicho acto la Agrupación reconoció también con el Prisma de plata a los sanjuanistas que han alcanzado 25 años desfilando con nuestra Agrupación: Salvador Mulero Soler, Elena Soledad Jiménez Ayala, Laura María Juan García y Carmen María Sintas Meroño. También se entregaron los diplomas a los hermanos portapasos con 10 años portando a San Juan sobre sus hombros a Juan Alfonso Sánchez Fer-



nández, Antonio Díaz Alfonso, Francisco Javier García Galindo, David Gutiérrez Ocaña, Jose Antonio Montalbán Torres, Antonio Peña Cepeda, Francisco Pitera Cuenca y Pedro Ríos Martínez.

En este 2023, el Sr. Presidente de nuestra Agrupación entregó el nombramiento de madrinas a Dña. Carolina Gil Prieto y Dña. Marta Marín Hernández.

La Semana Santa de 2023 contó con dos novedades importantes en las procesiones del Viernes Santo. Por un lado, la procesión del Encuentro cambió su recorrido, eliminando las calles Cañón y Mayor. Por otro lado, la procesión del Santo Entierro adelantó su salida a las 20 horas.

Tras la Semana Santa, el 23 de abril, los sanjuanistas acompañamos a nuestra Patrona, la Virgen de la Caridad, en una procesión extraordinaria con motivo del



FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández





FOTOGRAFÍA: Luis Carbonell Vilar

tercer centenario de su llegada a Cartagena.

Ya en el mes de mayo, los sanjuanistas volvieron su mirada hacia San Juan para conmemorar el martirio de nuestro Titular ante Porta Latina en la capilla marraja de la Iglesia de Santo Domingo, como cada 06 de mayo.

El 13 de junio, el Capítulo de Comisarios y Consiliarios de la Agrupación se reunió para elegir a los candidatos a presidente de la Agrupación, siendo los candidatos D. Jose Sánchez Artés, D. Ernesto Terry Andrés y D. Pedro González López, renunciando este último a la candidatura. Unos días más tarde, el 17 del mismo mes, se celebró la junta general de elección de Presidente, en la que nuestro hermano D. Jose Luis Juan Cánovas, tras 4 años de trabajo al frente de nuestra Agrupación, entregó el testigo a D. Ernesto Terry Andrés.

La junta directiva designada por el presidente está formada por los siguientes hermanos:

PRESIDENCIA

- ◆ **Presidente:** D. Ernesto Terry Andrés
- ◆ **Vicepresidente:** D. Eduardo Cano Vilar
- ◆ **Vicepresidenta:** Dña. Sonia Prieto Paredes
- ◆ **Vicepresidente:** D. Pascual Pastor Liarte
- ◆ **Presidenta de la Junta de Damas:**
Dña. María del Carmen Marín Lambertos

SECRETARÍA, WEB Y REDES SOCIALES.

- ◆ **Secretario:** D. Pedro Francisco González López
- ◆ **Coordinador de comunicación (Web, RRSS y publicaciones):**
D. Juan Antonio Rosell Franco



TESORERÍA.

- ◆ **Tesorero:** D. Antonio Lario Romero
- ◆ **Lotería:** D. José Andrés García Inglés

GUARDALMACÉN

- ◆ **Guardalmacén General:** D. Juan Luis Aguirre de la Monja
- ◆ **Capillero:** D. Luis Vitaller Prieto
- ◆ **Vocal de Tronos y hachotes:** D. José Sánchez Artés
- ◆ **Vocal de Tronos:** D. Rafael Aguirre de la Monja

VOCALÍAS

- ◆ **Vocal de Arte:** D. Luis Vitaller Prieto
- ◆ **Vocal de Música:** D. Enrique Martínez Gallego
- ◆ **Vocal de Caridad:** D. Luis Vitaller Prieto
- ◆ **Vocal de Juventud:** Dña. Irene Terry Marín
- ◆ **Vocal Tercio de San Juan (electo):** D. José María Ros Casajús
- ◆ **Vocal Tercio Santo Amor de San Juan (electa):**
Dña. Mónica León Nieto
- ◆ **Vocal Trono de San Juan (electo):** D. Daniel Andreu Conesa.

Como viene siendo habitual, para despedir el año, los sanjuanistas nos reunimos para celebrar con una misa la Festividad de San Juan Evangelista el 27 de diciembre en la Iglesia de Santo Domingo. A la finalización del acto se hizo entrega de un diploma y una medalla de la Cofradía a los hermanos nacidos durante el año. Este año fueron: Lucas García Soto, Clara López Martínez-Copete, Luis Palencia Navarro, Pablo Palencia Navarro, Marcela Teresa Fondevila Martínez, Roque Fondevila Martínez y Beltrán Fondevila Martínez. Por último, en el capítulo de fallecimientos tenemos que lamentar la muerte de los hermanos de la Agrupación Blanca [REDACTED] y Antonio José Martínez Paredes. ◆



FOTOGRAFÍA

para el recuerdo



Trono de San Juan Marrajo a su paso por la calle Mayor. Año 1925.

